

EL ETNODESARROLLO Y LA DIMENSIÓN CULTURAL DEL DESARROLLO TURÍSTICO EN POBLACIONES RURALES

Marcelo Impemba¹

Estela Calfio²

Diana Hernández³

Universidad Nacional del Comahue

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en los objetivos y contenidos abordados y trabajados en la asignatura optativa Políticas de intervención para el desarrollo turístico en poblaciones rurales, como también en tesinas de grado de la carrera Licenciatura en Turismo de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue.

Esta asignatura del último año de la carrera en la orientación Planificación Turística, tiene el propósito de promover ámbitos de reflexión y análisis sobre los modelos de desarrollo y su relación con las prácticas profesionales, fomentando estrategias de etnodesarrollo y sus formas de intervención en comunidades rurales -territorial y culturalmente autónomas-.

El etnodesarrollo desde una concepción de autonomía territorial y cultural, permite reflexionar aquellos temas que hacen a la propia práctica profesional y con ella, la elaboración de un marco teórico que sustente y de sentido al trabajo de campo en un fenómeno social complejo como es el turismo.

Palabras Clave: Etnodesarrollo – Turismo rural – Autonomía cultural.

ABSTRACT

This paper is part of the objectives and contents addressed and worked in the optional subject "Intervention policies for tourism development in rural communities", as well as dissertations from tourism undergraduates at the School of Tourism at Universidad Nacional of Comahue.

This course, part of the last year of studies in the Tourism Planning orientation, aims to promote areas of reflection and analysis on development models

(1) Doctor en Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Docente a cargo de la asignatura Políticas de intervención para el desarrollo turístico en poblaciones rurales e investigador de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue. Director y Co Director de proyectos de extensión, investigación y voluntariado universitario. Contacto: impemba@smandes.com.ar

(2) Guía Universitario de Turismo, estudiante de Licenciatura en Turismo (En proceso de finalización de tesis de grado) de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue. Ayudante Alumno de la asignatura Políticas de intervención para el desarrollo turístico en poblaciones rurales. Integrante proyectos de extensión e investigación universitaria. Contacto: estelacalfio.gut@gmail.com

(3) Licenciada en Turismo de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue. Ayudante Alumno de la asignatura Políticas de intervención para el desarrollo turístico en poblaciones rurales. Integrante proyectos de extensión e investigación universitaria. Contacto: hernandezdiana82@gmail.com

and their relationship to professional practice, promoting ethnic development strategies and ways of intervention in rural communities -territorial and culturally autonomies-.

Ethno development, from a territorial and cultural autonomy perspective, allows a reflection on those issues related to the professional practice and with it a development of a theoretical framework that supports and gives direction to field work in a complex social phenomenon such as tourism.

Keywords: Ethno-development - Rural tourism - Cultural autonomy.

INTRODUCCIÓN

En el año que se cumple el medio siglo de vida de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue, y luego de los avances académicos, de investigación y extensión que tuvo esta disciplina en los últimos treinta años a nivel nacional e internacional, el presente artículo recoge la experiencia e investigaciones realizadas en diferentes proyectos universitarios, en los cuales se han abordado el desarrollo turístico y su incidencia socio-cultural y económica en comunidades rurales de la región norpatagónica, que luego se vieron reflejadas en diversas propuestas formativas, tanto de grado como de posgrado, llevadas a cabo en su sede central de la ciudad de Neuquén como en distintas locaciones de país y del extranjero.

En particular, si consideramos el perfil del Licenciado en Turismo –según expresa nuestro plan de estudios vigente–, como un *“profesional que debe ser capaz de identificar y fundamentar los supuestos que subyacen tanto en la intención como en la dirección del desarrollo de la actividad y de su propia práctica profesional”*, ante la ausencia de una formación específica que hace al desarrollo turístico en poblaciones rurales de baja escala y de componentes étnicos en su currícula, se diseñó y propuso el dictado de una asignatura de tipo optativa destinada a aquellos alumnos de quinto año que aspiren a completar su formación profesional en esta línea de especialización.

En su dictado se aborda desde un análisis crítico, los diferentes modelos de desarrollo y las formas de intervención, cuyo eje temático comprenda procesos sociales y comunitarios de desarrollo turístico en contextos rurales o poblaciones de pequeña escala. En tal sentido, los contenidos trabajados en el marco de esta materia optativa, representa una instancia de integración que oriente y genere un espacio curricular para debatir sobre las formas de intervención en contextos complejos. Estos plantean desafíos respecto a la participación profesional del Licenciado en Turismo, en los distintos momentos y con los diversos actores sociales involucrados en el proceso, comprendiendo tanto a los sujetos locales, como aquellos que integran instituciones externas, sean éstas gubernamentales o no gubernamentales.

La incorporación de nuevas formas de producción como es el caso particular del turismo en comunidades rurales mapuche y criollas, se comienza a

concebir hoy en día, como una alternativa para el desarrollo desde una perspectiva no sólo económica sino también social, que pueda responder a las necesidades de sus poblaciones y territorios.

Es indispensable considerar la construcción de propuestas, donde la comunidad receptora tenga la posibilidad de elegir su propio porvenir y actuar para realizarlo y concretarlo. En este sentido, es necesario que adquieran competencias necesarias para favorecer la integración comunitaria, representando en nuestro caso el turismo, un vehículo para su reconocimiento territorial, cultural e identitario.

Debemos ser conscientes y responsables ética y profesionalmente, de lo que representa para este tipo de poblaciones la introducción de pautas de explotación turística. Dependiendo de su conformación social y territorial y, su realidad socioeconómica y cultural, requiere de los profesionales en turismo que van a intervenir en ese contexto, de capacidades y una formación específica de grado y posgrado en ciencias sociales, que requiere todo proceso de intervención interdisciplinario y eminentemente participativo.

La consolidación de un espacio de este tipo en una carrera de Licenciatura en Turismo, trata de poner en tensión los modelos hegemónicos de desarrollo en los cuales esta actividad se ha reproducido.

El debate y la construcción de nuevos paradigmas para el desarrollo, a partir de su dimensión cultural, territorial e identitaria, requiere por un lado la reflexión sobre la propia práctica profesional y al mismo tiempo, la elaboración de un marco teórico que sustente y de sentido al trabajo de campo en un fenómeno social complejo como el turismo en el medio rural y contextos interétnicos.

EL TURISMO EN EL MEDIO RURAL

En las últimas décadas, el turismo ha representado una alternativa para los países en vías de desarrollo. En nuestro país como en el resto de Latinoamérica, su implementación se dio de la mano de políticas de tinte desarrollistas primero –durante la década de los '60- y neoliberales a partir de la década de los '90.

Es así como, a este desarrollo se lo ha entendido como el promotor de la actividad privada, posibilitando beneficios económicos hacia los empresarios turísticos y estimulando la radicación de grandes inversores en el sector servicios, en especial de origen extranjero.

Bajo estos esquemas conceptuales y políticas de estado, el turismo ha experimentado uno de los mayores índices de crecimiento económico en los últimos años. Esto ha provocado un gran interés por parte de los sectores público y privado, para apoyar esta actividad como fuente generadora de ingresos y empleos, con ventajas comparativas a corto y mediano plazo que favorecen su desarrollo, tanto a nivel local como regional o nacional.

En especial en los países periféricos, como el caso de América Latina, ubi-

can al turismo como la posible solución a situaciones de desempleo y crisis de las economías regionales, percibiéndolo como el único medio que puede llegar a paliar situaciones de recesión de las actividades productivas tradicionales y en particular en contextos rurales.

Esta conceptualización tradicional del turismo se ha consolidado en los últimos cincuenta años en los diversos ámbitos académicos, concibiendo a la actividad turística como una "industria sin chimeneas" y, en consecuencia una fuente *generadora de divisas y empleo*.

Esta visión omite un enfoque más amplio e integral, que permita comprender y considerar las necesidades e impactos en las poblaciones locales o receptoras. En especial en el medio rural, donde el turismo ha representado una llave que abre las puertas al tan deseado desarrollo regional, y una posible salida más inmediata a los ciclos de crisis y recesión por las que ha atravesado lo que se ha denominado genéricamente como el *campo*.

Los cada vez más fuertes cuestionamientos a los modelos hegemónicos de desarrollo es porque, a pesar del tiempo transcurrido y la gran cantidad de recursos económicos y humanos destinados en los distintos proyectos implementados en el medio rural, ha crecido o por lo menos se han consolidado, los niveles de pobreza y de pauperización de las condiciones de subsistencia de sus poblaciones intervenidas, manteniendo en su base ideológica los pares de opuestos que han cruzado la historia de América Latina y de gran parte del mundo y que todavía se siguen sustentando: *dominador / dominados e inclusión / exclusión*.

Con el cambio de milenio y con la entrada y consolidación al proceso de globalización, contradictoriamente, este no ha venido marcado por una tendencia hacia la homogeneización cultural a escala mundial y sí, en cambio por un reconocimiento y consolidación de la diversidad cultural.

En tal sentido, la necesidad de respetar e incorporar en los proyectos de desarrollo la cultura de las poblaciones destinatarias ha llevado a la construcción de nuevos paradigmas de las concepciones hegemónicas de desarrollo, a partir de su dimensión identitaria, comenzado a considerar la "dimensión cultural del desarrollo" desde sus concepciones de autonomía territorial y cultural.

La cuestión que se plantea entonces es si existen posibilidades de generar alternativas viables, ante el modelo imperante que sigue basándose en el desarrollo de *mercados*, es decir la apertura de nuevos y ampliar los ya existentes, incorporando regiones, localidades y poblaciones a esta lógica, cumpliendo con los requisitos del capital para dar lugar a su reproducción.

En la última década, surgen diversas modalidades adaptativas a estas lógicas tendientes a suavizar su impacto, con denominaciones más acordes a los tiempos que transcurren preocupados por el medio ambiente, como son "turismo responsable y sustentable".

Muchas de las veces solo tratan de revestir un contenido más *social*, bajo los preceptos del denominado *desarrollo local*, pero que en realidad siguen la

orientación del mercado. Un modelo basado en el cuidado del medio ambiente, la protección de la naturaleza y *la puesta en valor del patrimonio cultural*, no garantiza resolver los problemas por los que atraviesa los contextos rurales de economías de subsistencia.

A pesar de sus buenas intenciones, estas propuestas continúa poniendo el acento en la búsqueda y formación de nuevos empresarios en la población local, quienes mediante la capacitación y asesoramiento adecuado brindado por el propio Estado, puedan reunir en un futuro mediato las condiciones requeridas por el mercado para la reproducción de capital.

Esta concepción del turismo asociada a la ideología del desarrollo, se basa en una política económica sustentada en la introducción de nuevas actividades en zonas marginadas para hacerle frente a la pobreza. (O.M.T. - Organización Mundial del Turismo 1999)

En este nuevo contexto, se trataría de fomentar productores o prestadores de servicio que se conviertan en pequeños empresarios exitosos en el marco de políticas de desarrollo del turismo en el medio rural, sostenidas solo como una estrategia de negocios, con el fin de ampliar la oferta y captar nuevos clientes, basada en una política económica como la que se ha implementado en el turismo: desregulación y libre mercado.

Promediando la segunda década del presente siglo, entre aquellas cuestiones pendientes en el campo del turismo, se encuentra el desafío de encontrar nuevos paradigmas de desarrollo que reemplacen a aquellos dominantes y que se han extendido al medio rural.

Bajo los formatos de nuevos "productos turísticos" denominados *turismo rural*, *turismo étnico* o *turismo indígena* entre otras variantes, representan en los hechos la penetración del capital en contextos precarizados y rurales, para consolidar aquellas condiciones *naturalizadas* de pobreza, exclusión y dominación de las comunidades rurales.

Desde los ámbitos académicos, se requiere comenzar a trabajar sobre diferentes alternativas para enfrentar los embates del capitalismo neoliberal, cuya lógica como hemos visto comienza a consolidarse en ámbitos rurales de autosubsistencia y pequeños productores campesinos: un modelo de desarrollo turístico basado en una economía social campesina.

ETNODESARROLLO Y LAS ALTERNATIVAS AL MODELO HEGEMÓNICO DESARROLLO

Las principales críticas y cuestionamientos a los modelos hegemónicos de desarrollo que se ha instalado en especial a partir de mediados de la década del '50 en el Hemisferio Sur, es que principalmente se ha esgrimido como descriptores de la realidad y asimilados a la idea de progreso, implementados en diferentes contextos sin tener en cuenta su realidad social, histórica y cultural.

El discurso del desarrollo se ha esgrimido como un descriptor de la realidad, desde un lenguaje neutral que podía ser utilizado de forma inocua y con

diferentes finalidades en función de la orientación política y epistemológica de quien lo empleara.

En su interior se interrelacionan tanto el conocimiento, desde donde se construyen conceptos y teorías; como también las relaciones de poder que regulan sus prácticas y, las formas concretas que adopta dicho discurso en los diferentes ámbitos de aplicación, abstrayendo los problemas de su marco político y cultural, para formularlos como problemas técnicos, y proponer soluciones neutrales. (Viola 2000)

Este marco del desarrollo, contradictoriamente muestra su verdadero rostro con el aumento los niveles de pobreza y desocupación, sosteniendo y reforzando las relaciones de poder que han fomentado una producción centralizada a gran escala en contra de una descentralización de la producción a escala local.

Condenados de antemano al fracaso, tantos proyectos de desarrollo en ámbitos rurales de países del denominado *tercer mundo* o en *vía de desarrollo*, no han podido generar la creación de puestos de trabajo para evitar la migración a los grandes centros urbanos -por el contrario lo ha acentuado-, incrementando los bolsones de marginalidad en su periferia.

En este camino a desandar, se abren nuevas expectativas tendientes a respetar e incorporar en los proyectos de desarrollo la cultura de las poblaciones destinatarias. Esto demanda el debate, análisis y construcción de nuevos paradigmas de las concepciones hegemónicas de desarrollo.

En el caso particular de las comunidades rurales, han cambiado los paradigmas en los que se basa la búsqueda del desarrollo, tratando de encontrar alternativas para implementar sus propias formas organizativas, de economías basadas en la solidaridad y el trabajo. Alternativas productivas asociativas y participativas, que ponen al ser humano y a la comunidad sobre todas las cosas y al trabajo sobre el capital. (Zizumbo Villarreal 2005)

Lo anteriormente expuesto, intenta poner en debate e iniciar el recorrido que nos permita comenzar a dar respuesta a los interrogantes sobre la construcción de modelos alternativos de desarrollo. Representa sin dudas un proceso de cambio, en el cual el turismo tiene que ser abordado en profundidad, desde una perspectiva social y en forma integral.

En nuestro caso, adscribimos al posicionamiento que promueve la elaboración teórica y la puesta en práctica, de formas de producción que se basen y tengan en cuenta en sus fundamentos la "dimensión cultural" del desarrollo, denominado *etnodesarrollo*.

Sostenemos que el turismo es indisoluble de la dimensión cultural como también política del contexto en el cual se inserta, y tiene que ser concebido como una alternativa productiva en ámbitos rurales que responda a las necesidades y condiciones socioculturales de los territorios donde se incorpora. Esto requiere generar las condiciones para que la población residente pueda elegir su porvenir y adquiera las herramientas para actuar en forma autónoma para realizarlo y concretarlo.

CONCLUSIONES

Las prácticas de intervención y su formación profesional

Al debatir sobre el modelo hegemónico de desarrollo y las relaciones de poder que regulan sus prácticas, cuestionamos las formas que adquiere un discurso mediante el cual se abstraen los problemas de su marco político, cultural y/o territorial, para formularlos como problemas técnicos, proponiendo entonces soluciones *neutrales* y *objetivas*.

El turismo se apropió de este discurso, al fusionar los conceptos de desarrollo con los de crecimiento y progreso, bajo los supuestos de una "industria sin chimeneas" que genera empleo y divisas, en particular en regiones marginales o empobrecidas.

Una de las principales causas del fracaso de tantos proyectos de desarrollo en el llamado "Tercer Mundo", fue su escasa adecuación al marco cultural de las poblaciones destinatarias, preocupados más en la sostenibilidad ecológica del ambiente sin considerar la justicia social y la comunidad local.

El cambio de milenio representa un desafío en cuanto a incorporar en los proyectos de desarrollo la cultura de las poblaciones destinatarias, promoviendo la construcción de nuevos paradigmas como alternativas a las posiciones hegemónicas de desarrollo.

No cabe duda que en el caso particular de las comunidades rurales, y en especial a partir del reposicionamiento etnopolítico e identitario de las comunidades originarias, se van generando las condiciones para plantear alternativas de desarrollo, basadas en formas organizativas propias.

Este contexto requiere un profundo análisis de base teórica y práctica, y nos presenta una oportunidad para debatir la incorporación de estas temáticas en los planes de estudios de las carreras de grado y posgrado en turismo, teniendo en cuenta que esta actividad socio-cultural y productiva se la concibe hoy en día como una alternativa para el desarrollo, desde una perspectiva no sólo económica, que responda a las necesidades de las poblaciones, localidades y/o territorios de base rural.

Se propone trabajar en el diseño y construcción de propuestas que se sustenten en la integración comunitaria, donde los pobladores de las comunidades rurales basadas en una economía de subsistencia, tengan la posibilidad de incorporarse como prestadores de sus propios proyectos de autogestión, tanto familiares como comunitarios, integrándose en forma complementaria con las otras actividades productivas tradicionales.

Un modelo en construcción que se apoye en las estructuras sociales y productivas existentes, en las cuales se sustenta la vida de esa comunidad, adecuándose a sus valores culturales, identitarios y de clase, resultando prioritaria la conservación del trabajo de sus pobladores y, una distribución comunitaria de lo producido por esta actividad, en el marco de procesos autónomos y compartidos de decisión.

Para su logro, se requiere en consecuencia una formación específica de grado y posgrado, al mismo tiempo que se abre el debate sobre la responsabilidad ética y social de las intervenciones de los profesionales en turismo, no solo en cuestiones metodológicas, y sí en cambio aquellos aspectos conceptuales que hacen su formación profesional académica. Su práctica laboral sobre el terreno, requiere de un profesional formado y posicionado ideológicamente, como un personal técnico *intelectualmente comprometido y crítico*.

Cuestión que se considera básica para definir el tipo y alcances del desarrollo que se intenta implementar y sostener, que definirá en consecuencia no solo el perfil turístico de un paraje, pueblo o ciudad, como también el impacto en su comunidad residente.

En esta línea de análisis, podemos sostener en primera instancia que las estrategias de intervención profesional tienen como base un *posicionamiento ideológico* y en definitiva, responden e implementan políticas que reflejan modelos de desarrollo. En otras palabras, las distintas intervenciones no son neutrales, por el contrario intentan modificar la realidad. Por lo expuesto, no debería tener en cuenta solo aquellos aspectos metodológicos que hacen al trabajo técnico en sí mismo, sino principalmente la definición de un *proyecto político determinado*.

En nuestro caso, las prácticas profesionales pueden sustentarse en una mirada del turismo como hecho económico, impulsando el ingreso de inversores que promoverán el dinamizador del gasto del turista que por el supuesto efecto "derrame" beneficiaría a la mayoría de los pobladores de la comunidad en cuestión. Sosteniendo y reforzando de esta manera, las relaciones de poder y los niveles de exclusión ya existentes.

En cambio, comienza a consolidarse a nivel universitario una corriente de pensamiento y por ende de formación académica, que además de considerar al turismo como una actividad económica que se encarga de atender lo que sucede con el turista, empieza a abordarla desde una mirada social integradora considerando además, las características y consecuencias de su desarrollo sobre la población residente.

En este marco, se va consolidando una nueva forma de pensar el desarrollo turístico a nivel local y comunitario, para que el turismo se convierta en impulsor de una necesaria *diversificación económica* y contribuya en definitiva a mejorar la calidad de vida de los residentes relacionados directa o indirectamente con el turismo. Diversificación que comprende evaluar las formas de integrar el turismo con las actividades productivas tradicionales, -su complementariedad- e incluso como puede favorecer e impulsar su dinamización y fortalecimiento.

Para alcanzar este objetivo, se deberían promover formas de trabajo participativo entre la propia comunidad receptora y un equipo técnico interdisciplinario, permitiendo integrar de esta manera diferentes áreas. En otras palabras, en este modelo de desarrollo productivo se requiere una mirada integral e interdisciplinaria del turismo compartida con otras disciplinas como las agro-

pecuarias, forestales, sociales, sanitarias, educativas, entre otras.

Los modelos alternativos de desarrollo requieren profesionalmente de un sujeto político y un intelectual técnico ideológicamente comprometido, un actor social con valores puestos en juego en su labor profesional, que defina y exprese políticas institucionales, sean éstas gubernamentales o no gubernamentales.

El desarrollo productivo turístico en poblaciones rurales, exige un abordaje y conocimiento de la conformación de sus estructuras sociales, territoriales y culturales, para lograr una dinámica de trabajo que, garantice además una apropiación y construcción social a lo largo del tiempo de la comunidad residente, como también en forma vinculante del profesional- técnico interviniente.

Este es solo un aporte que se pretende generar en el contexto académico de la carrera Licenciatura en Turismo de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue, a través del dictado de la asignatura optativa *Políticas de intervención para el desarrollo turístico en poblaciones rurales*. Bajo la metodología de taller y el trabajo de tipo participativo, como instrumento que facilita y promueve el intercambio entre el cuerpo docente y los alumnos, se van desarrollando los propósitos que la asignatura plantea, vinculados a la resolución práctica de potenciales situaciones laborales, elaborando respuestas en conjunto y profundizando las mismas sobre la base de los contenidos conceptuales, en pos de la formación de un profesional crítico y comprometido socialmente, con la profesionalización del turismo en contextos rurales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barkin, D. (2002). El desarrollo autónomo: un camino a la sostenibilidad. En: *Ecología Política. Naturaleza, sociedad y utopía*. Buenos Aires. CLACSO, 2002. 169-202.
- Bonfil Batalla, G. (1995). *Etnodesarrollo: Sus premisas jurídicas, políticas y de organización*. México. INAH / INI.
- Capalbo, L. (2001). *Desarrollo: Del dominio material al dominio de las ilimitadas potencialidades humanas*. En: *El resignificado del desarrollo. Estrategias de transición del paradigma mecanicista a la conciencia planetaria*. UNIDA. 17-34.
- Calfio Reinante, E. (2015). *Turismo y Territorio: El etnodesarrollo en la gestión local del Barrio Intercultural, en San Martín de los Andes*. (En elaboración) Tesina de Grado. Carrera Licenciatura en Turismo. Facultad de Turismo. UNCo.
- Capanegra, C. (2008). *Desarrollo turístico y estrategias de reproducción social*. Ponencia: IX Jornadas Nacionales y III Simposio Internacional de Investigación – Acción en Turismo. San Juan - Mayo 2008
- Impemba, M. (2013). *¿LOS OTROS INVISIBLES? La cultura mapuche en el expansionismo turístico de San Martín de los Andes*. 1º ed. – Córdoba. Ferreyra Editor, 2013. 228 p. ISBN 978-987-1742-37-0
- Impemba, M. (2011). *Modelos de desarrollo alternativos y los ámbitos de intervención en el medio rural. El caso del turismo*. Documento de trabajo. Facultad de

Turismo. Departamento de Postgrado. Neuquén.

- O.M.T. - Organización Mundial del Turismo (1999). Código Ético Mundial para el Turismo.
- Valverde, S., Maragliano, G. e Impemba, M.(2015). Expansionismo turístico, poblaciones indígenas Mapuche y territorios en conflicto en Neuquén, Argentina. PASOS - Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. ISSN 1695-7121. Santa Cruz de Tenerife. Islas Canarias. España. Vol. 13 N° 2. Número Especial. Págs. 395-410. 2015
- Viola, A. (Compilador) (2000). Antropología del desarrollo: Teorías y estudios etnográficos en América Latina. Ed. Paidós.
- Zizumbo Villarreal, L. (2005). Turismo, Economía Social y Desarrollo Local en comunidades rurales mexicanas. Facultad de Turismo. UAEMex.